



Revista de la Asociación Española de  
Neuropsiquiatría

ISSN: 0211-5735

aen@aen.es

Asociación Española de Neuropsiquiatría  
España

Cagigas, Ángel

Reseña de "Patologías de la imagen" de Román GUBERN

Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, vol. XXVII, núm. 99, marzo, 2007, pp. 257-259

Asociación Española de Neuropsiquiatría

Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019654024>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## LIBROS

acuerdo con la gravedad y según el caso. Se trata de una psicoterapia focal en la que terapeuta y paciente intentan clarificar uno o varios focos sobre los que poder trabajar en la terapia, de acuerdo a un «practicarla con» y el consecuente «poder compartido» que se establece, como cita Carlos Mirapeix en el prefacio del libro.

En los capítulos introductorios los autores defienden la amplia aplicabilidad del modelo, la versatilidad para distintas patologías y su eficiencia. A continuación se expone de modo resumido el desarrollo teórico de la especialidad, desde los conceptos cognitivos que sustentan la base, pasando por la teoría analítica de las relaciones objetales y el desarrollo del *self*, finalizando con las ideas vygotskianas acerca de la formación social e histórica de los procesos mentales superiores, así como las aportaciones de Bakhtin sobre el rol del diálogo interpersonal e interno.

Del capítulo 5 en adelante el libro está escrito a modo de manual, donde se tratan los diferentes aspectos que afectan a la práctica de la PCA: la selección y evaluación de casos, la reformulación, el curso de la psicoterapia, el «modelo ideal» de intervenciones terapéuticas y su relación con la supervisión de los terapeutas, las aplicaciones de la PCA a varios grupos de pacientes y contextos, el tratamiento de trastornos de personalidad y el concepto de paciente «difícil», así como diversos enfoques sobre el problema, incluido el uso de la «reformulación contextual».

Cada capítulo va introducido por un breve comentario del contenido y coronado por referencias bibliográficas para ampliar conocimientos sobre el aspecto concreto tratado. Muy clarificadores resultan los numerosos ejemplos de casos, los cuales ilustran y refuerzan los contenidos expuestos. Al

final del libro aparece un útil glosario con las definiciones de los términos técnicos, lo que facilita en gran medida la comprensión del texto. Cuatro apéndices vienen a completar la obra: el primero incluye un compendio de las referencias bibliográficas de los trabajos de investigación de la PCA; los dos siguientes contienen sendos cuestionarios de evaluación (el Cuestionario de Psicoterapia PCA y el Cuestionario sobre Estructura de Personalidad); y el último una descripción de las parrillas básicas del repertorio y su uso en la PCA.

Por todo ello, tenemos en nuestras manos un libro que se asemeja a la propia técnica –si empleamos los calificativos de Carlos Mirapeix en el prólogo–: coherente, breve y eficaz. En definitiva, una buena aproximación a este modelo teórico-práctico.

M.<sup>a</sup> Luisa López

Román GUBERN, *Patologías de la imagen*, Anagrama, Barcelona, 2004, 368 pp.

En *Patologías de la imagen*, Premio de Ensayo Ciudad de Barcelona, Gubern vuelve a andar por una senda que empezó a recorrer hace varias décadas y cuyos jalones principales ha ido plasmando en distintos libros, como *Mensajes icónicos en la cultura de masas*, *La mirada opulenta o Del bisonte a la realidad virtual*; y sobre todo desarrolla muchas de las ideas esbozadas en *La imagen pornográfica y otras perversiones ópticas*, una obra de 1989 recientemente reeditada también por Anagrama.

Hace ya años que muchos pensadores, como Baudrillard o Debord, alertan sobre el peligro de la sociedad de simulacros o máscaras en que vivimos y que en buena

parte tiene que ver con su adormecimiento a fin de ser mejor explotada o dirigida. Gubern ha venido historiando parte de este proceso a través del análisis de la cultura de la imagen, desde lo que llama el útero icónico, momento prehistórico «cuando de las rayas aleatorias surgió para su productor (o para un observador) un sentido, una imagen, haciendo de la línea un significante», hasta llegar a los últimos entresijos de la imagen digital y la realidad virtual, pasando por las diferentes épocas en las que la imagen ha ido jugando diferentes papeles.

En *Patologías de la imagen* Gubern trabaja uno de los aspectos de este asunto, nos muestra los usos desviados de la imagen, su utilización como espacio de conflicto donde se desarrolla la lucha ideológica: en muchas ocasiones las imágenes se han convertido en armas para defender o atacar ciertas posiciones religiosas, políticas o morales, han molestado, irritado o escandalizado, han sido instrumentos de fascinación pública para los totalitarismos de todo signo y de fascinación privada en nuestros hogares donde la pantalla televisiva es dueña y señora de nuestro tiempo.

Uno de los alicientes del libro es su profusión de imágenes (no podía ser menos) que da cuenta de toda una serie de heterodoxias iconográficas perpetradas a lo largo de la historia; así se nos muestran las ‘celdas alucinantes’, inspiradas en pinturas abstractas y utilizadas para incrementar la tortura de los allí encarcelados, vemos la cartelería y las fotos oficiales de diferentes ideologías políticas, las imágenes de los anuncios publicitarios o las obras de arte de diferentes culturas. Y además es envidiable la facilidad con la que el pensamiento de Gubern discurre por mil y un meandros recurriendo desde Aristóteles a Lévi-Strauss, pasando por el *De humana physiognomia* de della Porta o

*La expresión de las emociones en los animales y en el hombre* de Darwin, y llegando hasta los últimos avances de la fisiología y la psicología o la actualidad periodística. Todo ello le sirve para trazar un retrato de los trastornos de la iconosfera occidental, que tienen como causa la asunción de ciertas imágenes como algo ofensivo, inquietante e incluso demoníaco.

Su recorrido le lleva a interesarse por el mundo de las falsificaciones, que pone de relieve una transgresión que no es estética sino ética; rastrea el momento histórico en el que se urde el concepto de autoría artística, que necesita como complemento el de falsificación, y se refiere a diferentes casos, como el de Hans Anthonius van Meegeren, falsificador especializado en Vermeer que ante su detención como colaboracionista de los nazis decidió confesar sus falsificaciones pues la pena para este delito era mucho menor, o el de Elmyr de Hory, llevado a la pantalla por Orson Welles en *Fraude*. Por la obra desfilan la historia de las luchas entre iconoclastas y veneradores de imágenes en los primeros siglos del Cristianismo; el tabú iconoclasta de la religión islámica; la aparición del barroco percibido como extravagante y de recargado mal gusto en su época; el origen del realismo como un movimiento transgresor; las rupturas de las diferentes vanguardias del siglo XX; la utilización de la censura a través de la imagen por parte de Hitler y de Stalin que da lugar a toda una serie de imágenes militantes; la fuerza de la publicidad; la representación figurativa del sexo a través de los tiempos; la resistencia y la fascinación ante los videojuegos e Internet; nuestra inmersión en la realidad virtual; e incluso el escándalo provocado por el fugaz atisbo del pezón de Janet Jackson...

Así, este examen de la sociopatología de las imágenes nos muestra que «las imáge-

nes pueden convertirse en manifestaciones de poder, amigo o enemigo, amable u odioso. La caricatura política o la imagen blasfema, herética o pornográfica constituyen paradigmas ejemplares de tal beligerancia ideológica. Pero no sólo las imágenes figurativas, dotadas de una dimensión semántica, han actuado como espacio de confrontación o campo de batalla en el imaginario religioso o político. Que las formas visuales abstractas llegasen a convertirse en armas ideológicas militantes en la guerra fría dice mucho acerca de la amplia polidisponibilidad de cualquier imagen»; y esto es así porque las imágenes no son unívocas, nos proponen una visión del mundo, del visible y del invisible, y tal visión puede ser compartida o aborrecida, y este relativismo es lo que genera su potencial conflictivo u ofensivo connatural a la cultura humana.

Ángel Cagigas

Pau PÉREZ SALES (ed.), *Trauma, culpa y duelo. Hacia una Psicoterapia Integradora*, Bilbao, Desclee de Brouwer, 2006, 596 pp.

¿Es posible aprender de las experiencias traumáticas? La narrativa como concepto de psicoterapia es el eje de este libro. *Trauma, Culpa y Duelo* es un libro que no solamente se basa en los principios de la psicoterapia de perspectiva integradora, sino que es también un programa de autoformación en psicoterapia de respuestas traumáticas. Esto es llevado a cabo a través de un amplio recorrido conceptual que alberga una parte teórica, experiencias de supervivientes, espacios de reflexión personal y el análisis y realización de ejercicios sobre grabaciones de intervenciones

en psicoterapia. El libro viene con un DVD con ejercicios y casos clínicos que pertenecen a la parte audiovisual de este ejemplar. La idea principal es la de la psicoterapia como un espacio íntimo de lucha por la libertad.

Ha sido elaborado por Pau Pérez Sales y Alberto Fernández Liria, junto con varios colaboradores, entre los cuales se encuentran Beatriz Fernández Vega, Blanca Amador, Carmen Bayón y Vanesa Apelléniz. El trabajo colectivo es la herramienta sobre la cual se centra este libro, no solamente en la participación de los distintos colaboradores del mismo, sino en el hecho de que brinda un espacio horizontal de encuentro, se recalca el lujo que representa el trabajar con supervivientes día a día, quiénes van depositando sus emociones, dudas, angustias y experiencias: lanzando una mirada hacia la relación terapéutica. La empatía, la comprensión y la escucha activa, como en todas las psicoterapias, son los elementos más poderosos de trabajo en este campo. Te enseña a comprender lo que una situación crítica puede representar para otro. Como dice Pau Pérez, se ha perdido algo que es básico para poder vivir tal y como uno se ha venido pensando a sí mismo hasta ese día.

El material escrito consta de una parte de reflexión personal, otra de revisión bibliográfica y otras más de desarrollo de técnicas de intervención en psicoterapia. Por otro lado, el material audiovisual presenta un proceso terapéutico sesión a sesión en cada caso clínico.

El libro consta de cinco secciones. La parte de Duelo es la más extensa y ocupa casi la mitad del texto. Se elabora el concepto de trauma a través de múltiples vivencias personales que son indispensables en el proceso de autoformación. Ésta